

7 temas de la *Doctrina Social de la Iglesia*

La dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores

La Iglesia enseña que la economía debe servir a las personas, no al revés. Si se quiere proteger la dignidad del trabajo, entonces deben respetarse los derechos básicos de los trabajadores: el derecho al trabajo productivo, salarios dignos y justos, la organización y afiliación de sindicatos, la propiedad privada y la iniciativa económica.

"La obligación de ganar el pan con el sudor de la propia frente supone, al mismo tiempo, un derecho. Una sociedad en la que este derecho se niegue sistemáticamente y las medidas de política económica no permitan a los trabajadores alcanzar niveles satisfactorios de ocupación, no puede conseguir su legitimación ética ni la justa paz social".

San Juan Pablo II, *Centesimus Annus*, n. 43

La Escritura

"¡Ay del que edifica su casa sin respetar la justicia
y sus pisos altos sin respetar el derecho,
del que hace trabajar de balde a su prójimo
y no le remunera su trabajo!"

Jeremías 22, 13

La Tradición

"El acceso al trabajo y a la profesión debe estar abierto a todos sin discriminación injusta, a hombres y mujeres, sanos y disminuidos, autóctonos e inmigrados (cf. LE 19; 22-23). Habida consideración de las circunstancias, la sociedad debe, por su parte, ayudar a los ciudadanos a procurarse un trabajo y un empleo (cf. CA 48)".

Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2319

La Doctrina Social de la Iglesia en acción

Las conferencias católicas estatales de todo el país promueven legislaciones para defender los derechos de los más vulnerables, como los trabajadores que sufren estrés térmico, los derechos de las trabajadoras embarazadas, el salario mínimo, la vivienda asequible y mucho más. Investiguen cómo participar en su conferencia católica estatal local en nasccd.org.

Oración por el trabajo

Dios Creador,
gracias por darnos
el don de compartir nuestros talentos.

Provee para nuestra comunidad, nuestra nación,
y nuestro mundo,
la fortaleza de proveer trabajo
justo y decente para todos.

Conviértenos en custodios fieles
de tu creación
y así mejorar la dignidad humana
de nuestra familia global.
Amen.

usccb.org/sjp